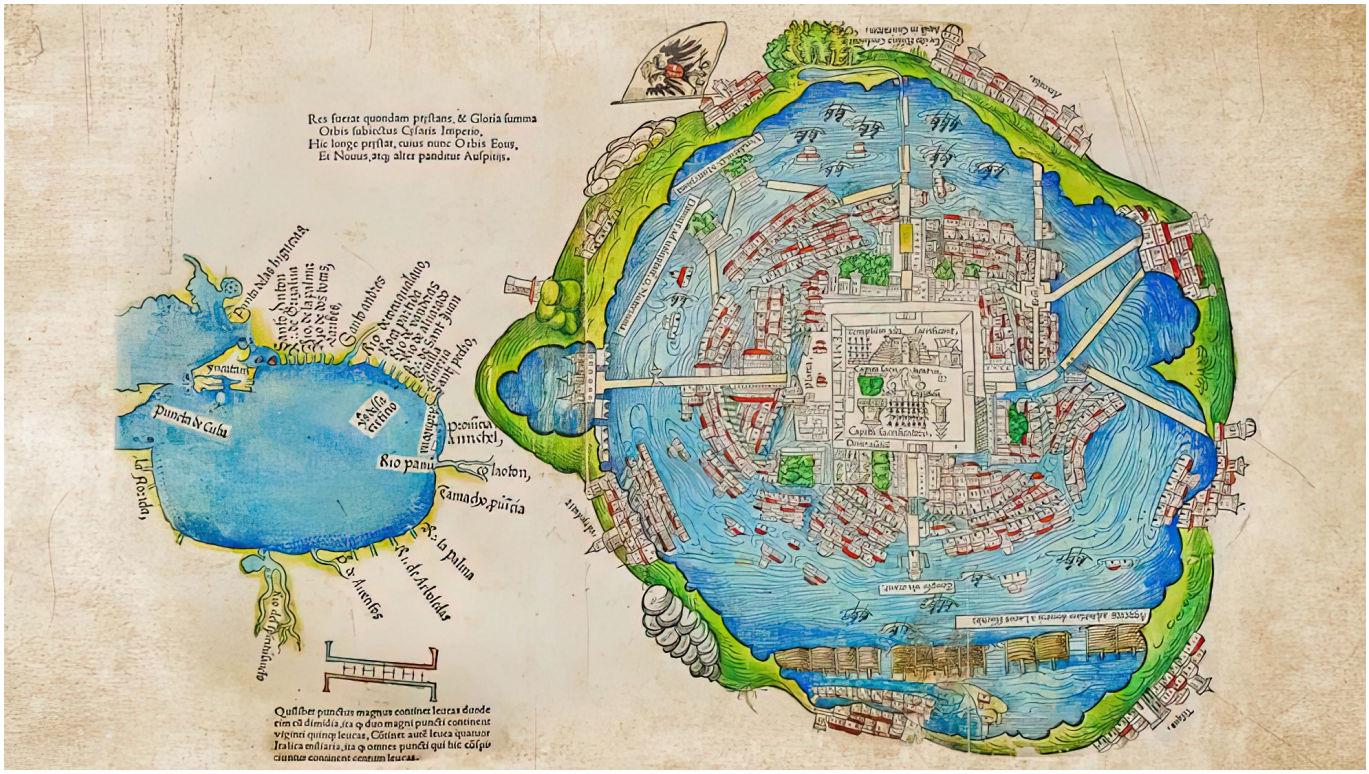

Plano de Tenochtitlan, atribuido a Hernán Cortés

El surgimiento de Tenochtitlan ocurre cuando los aztecas, procedentes de las tierras Aztlán -lugar de las garzas-, llegaron a las inmediaciones del lago de Texcoco. Los aztecas no eran la única tribu que emprendería este proceso de migración, pues como refiere **Hernando de Alvarado Tezozómoc** fueron, en total, siete los pueblos, cada uno identificado por una deidad:

> «Cada uno traía el nombre de su Dios, como era Quetzalcoatl, Xomoco, Matla, Xochiquetzal, Chichiltic, Zentutl, Piltzinteuctli, Meteutl, Tezcatlipuca, Mictlatleuctli, y Tlamacazqui, y otros Dioses».

El proceso de migración duró varios años, pasando por diversos lugares y asentamientos antes de establecerse finalmente en la Cuenca de México. A todos estos pueblos se les conoce como nahuas por tener como lengua común el náhuatl. Son pueblos que conocían y practicaban la agricultura, aunque también eran gentes dedicadas a la guerra, tal como refiere Tezozómoc el mito de Malinalxóchitl, al momento en que los aztecas abandonaron a Malinalxóchitl por la voluntad de Huitzilopochtli que tenía como encargo traer armas, arco, flechas y rodelas, al ser su principal oficio la guerra.

> «No es a mi cargo, ni mi voluntad que tales oficios y cargos tenga mi hermana Malinalxóchitl desde la salida hasta aquí; así mismo también yo fui mandado de esta venida, y se me dio por cargo traer armas, arco, flechas y rodelas, mi principal venida y oficio es la guerra, y yo así mismo con mi pecho, cabeza, y brazos en todas partes tengo de ver y hacer mis oficios en muchos pueblos y gentes que hoy hay».

A los aztecas que fundaron Tenochtitlan se les llama mexicas y su gentilicio fue otorgado por el dios Huitzilopchtli. Los mexicas dominaron a los otros pueblos y se ganaron una notable reputación en el campo de batalla, lo que les permitió desempañarse como guerreros para otros pueblos, como fue el caso del señorío del tepaneca Tezozómoc, quien a cambio de sus servicios les permitió asentarse en un islote cercano a la ribera occidental del lago. Las excavaciones arqueológicas apuntan a que el islote de México estuvo habitado desde antes del siglo XIV y que la fundación de Tenochtitlán pudo ser posterior a la de México-Tlatelolco, su «gemela» del norte. México-Tenochtitlan se convirtió en un altépetl independiente tras el establecimiento de una alianza con Texcoco y Tlacopan derrotó a Azcapotzalco.

Un altépetl -montaña de agua- es como se denominan, en mesoamérica, a la tierras y asentamientos habitados por una etnia con misma lengua y una deidad protectora común.